

Carlos Antonio Pérez Carignano



# El secreto de la tierra

## Índice:

Simple mirada  
Anudando recuerdos  
Cálida voz  
La búsqueda  
Un jardín  
Con la mirada quieta  
Mi contemplar callado  
Memoria  
Paradojal hallazgo  
La zarza  
Soñando voces  
Cavilación  
Los ojos de Dios  
El sueño  
Y de su sombra  
Tarde de desierto  
Velada indescifrable  
La penumbra y la gloria  
Mi fuego

## **Simple mirada**

**Arribo al esplendor del alto cielo  
con la simple mirada que contempla  
estupenda la gloria de la noche  
orlada de jazmines enlazados  
que expanden asombrosas claridades  
y visten aquel arco de la esfera  
llamando a deletrear constelaciones  
que inunda en cada noche mi nostalgia  
maravilla de soles me sorprende  
y emergen jubilosas las mañanas  
que han bebido en lo oscuro de su parto  
el ascua que en el astro se hace estrella**

**la vigilia que indómita a su paso  
prepara festivales de alborada  
encierra aquel caudal que se ha mostrado  
en el fuego que ardiente se derrama**

## **Anudando recuerdos**

**Alarido del alma aquel prelude  
del encuentro del hombre con su cruz  
que redime el andar de su velero  
pero duele en la sangre que se exhala  
alarido del alma aquella herida  
que golpea esculpiendo cada gota  
y anuncia la vital epifanía  
del que recibe allí su propia senda  
y anudando recuerdos y esperanzas  
camina por la selva en que aparece  
la espada caudalosa de los vientos  
y el cantar jubiloso de los pájaros**

## Cálida voz

**Añoro mi Señor**

**reclinarme en tus hombros cada día  
recorriendo el verdor  
que surge en la bahía  
donde tú navegaste en tu porfía**

**deseo aquel momento  
de ese rostro de Dios en mi retina  
mi Padre en su contento  
me socorre y camina  
consolando mi carga peregrina**

**arrojo con el viento  
la cruda vaciedad de la creatura  
envuelvo mi lamento  
en ayes de ternura  
cuando vivo al Señor en la espesura**

**oh tiempos de mi vida  
que fueron encontrando al hortelano  
en horas que el convida  
a vender lo que es vano  
y entrega su tesoro en propia mano**

**oh Dios que me aprisionas  
con la cálida voz de tu mensaje  
yo busco lo que donas  
sostenido en tu anclaje  
y soñando aparcar de largo viaje**

## La búsqueda

En mi crepúsculo germina  
aquel intento de beber de las estrellas  
que son lumbreras jubilosas  
y han horadado los rigores de la esfera  
es en la noche cuando surge  
esa visión de la distancia sin fronteras  
cuando la densa oscuridad  
regala cirios encendidos en promesas  
de presentar al astro puro  
que me alimenta en esa voz de esas estrellas  
y en el surgir de la alborada  
arroja un velo sobre tanta luz primera  
que ha reservado sus moradas  
para volver a renacer en cada estela  
como luciérnaga que nace  
en cada noche donde duerme quien espera

## Un jardín

**Mi jardín con sus pétalos reclama  
contemplar esa fuente de su gloria  
descubrir la belleza de su estirpe  
y empalmar con su vida lo que agobia  
donde nacen cristales en el agua  
y admiran en su vuelo las gaviotas  
el jardín ameniza la mirada  
procurando impulsarme hacia la gloria  
de purísima luz en cruda noche  
engendrando racimos que allí gozan  
y adornan la fineza de la tarde  
e invitan a crear su propia gloria**

**la belleza de Dios en mi existencia  
purifica mis horas en su savia  
bendicen el deseo del encuentro  
y anuncia la verdad en su palabra  
llamando a comulgar con su misterio  
y a vivir en la paz que da su gracia**

## Con la mirada quieta

Sé que mi voz en sus arpegios canta  
aquel secreto que inundó mi vida  
cuando naciente mi existencia pudo  
beber la gracia que en el cielo nace  
anduve errante cuando sin saberlo  
busqué la tierra que en mi sueño ardía  
y pude ver el horizonte diáfano  
que me invitaba a recorrer distancias  
hasta encontrar aquella perla pura  
que yo buscaba sin hallar su savia

gracias entrego a mi pastor celeste  
que me regala abrumadora estancia  
en ese lecho que mi paz conquista  
y que me entrega la serena tarde  
donde dispongo la mirada quieta  
por descifrar el misterioso valle  
que se me ofrece junto al agua oculta  
y al manantial de florecillas blancas

## Mi contemplar callado

Vuelan mis sueños en soleada tarde  
declina el día y se sumerge el cielo  
clamores danzan en su frágil nido  
aves que anuncian una voz que nace  
sé caminar en la encrespada huella  
hasta pisar el añorado parque  
donde matices ignorados oigo  
de la cantata que surgiendo entona  
la diaconía de la luna llena  
eco del astro que le dio su abrigo  
y al internarme en fervorosa noche  
plena de cirios que encendió el deseo  
me he detenido a contemplar callado  
aquel murmullo que engendrara estrellas

rica la senda del que ve en la gracia  
mieses que buscan señalar la cumbre  
y diseminan sembrados de oro  
donde la sed ha reclamado su ascua

## Memoria

**Manojos de violetas florecidos  
enjambre de malvones y azahares  
relámpagos que alumbran mi posada  
y vértigos del hombre en su conquista  
encuentro de vergeles con sus pájaros  
jazmines expandidos entre rosas  
veloces manantiales de los montes  
gigantes ventisqueros de los Andes  
enhiestos caballeros los cipreses  
y audaces en su fuerza aquellos cóndores**

**envuelto en el recuerdo y la sonrisa  
transcurro mi cantar bajo los álamos  
anhelo en la vorágine del río  
sendero de mi paso hacia la cúspide**

## Paradojal hallazgo

No sé avanzar en noche oscura  
ni descubrir las luminarias escondidas  
no sé cantar cuando la luna  
se hubo perdido en un espacio de la esfera  
quiero mirar pero no puedo  
y sólo sé que en mi sendero hago camino  
y aunque pequeño él me conduce  
entre penumbras al hogar que me resguarda  
no sé rezar en esa noche  
con la belleza que en los salmos aparece  
ni sé vivir horas de sol  
porque los astros en su brillo se opacaron  
sólo confirma mi esperanza  
esa certeza de quien vela por mi vida  
y sin candiles me ilumina  
desde el Espíritu que es luz que me conduce  
sé que yo sólo puedo ver  
por la plegaria que mi sueño me ha regalado  
aquella fuerza que da el alba  
y en la neblina yo no veo sus destellos

el ruiseñor mora en mi alma  
y sólo importa que su canto me sostenga  
hasta encontrar haces del cielo  
en la alborada que al final entona el día

## La zarza

**Surge el amanecer en el ocaso  
cuando alumbra la estrella mi balada  
invitando en la noche a ver el día  
que jamás junto al astro se apagara  
surge el anochecer de aquella sombra  
elevando presagios de alborada  
y anhelando verter de sus fulgores  
que en la noche deslumbra su prestancia  
creo en la variedad de la sorpresa  
que guarda el hacedor de nuestras alas  
y cobijo la arena del desierto  
donde puedo emigrar hasta ocultarlas  
y abreviar contemplando en el silencio  
y morir a la sórdida quebrada  
por nacer en la paz que don gratuito  
me asegura el Señor en mi velada  
clamo con rigurosa voz profunda  
busco en el crepitar del don del alma  
aquel simple camino del misterio  
que descubre al autor como una zarza  
entono el aleluya de mi tarde  
encendido en las voces que me guardan**

## Soñando voces

Sueña el hijo en la voz de cada salmo  
desgranando en su llanto la plegaria  
que recita en la noche de los hombres  
por salvar su descanso con su gracia  
vive el niño que nace de una madre  
y regala esperanzas de la rosa  
que ganara por mí en el calvario  
y en la hora que emerge de su lágrima

yo te canto Señor en esta tarde  
cuando vivo el recuerdo de tu herencia  
y escucho tus palabras que inefables  
ornamentan la voz de mi indigencia

sea bendito tu humilde nacimiento  
haya júbilo y paz en la inocencia  
que agradecen tu amor inconcebible  
y respiran los salmos de tu tierra

## Cavilación

**Cavilación del valle de mi choza  
navegando misterios de su estera  
contemplando aquel don de mi morada  
por reflejos de amor en toda siembra  
protegiendo mis horas de recuerdos  
y soñando los tiempos que se fueran  
encontré los arpegios de mis días  
religiosos del cuenco y su belleza  
y el almácigo puro de sus gotas  
regalando su paz a mi existencia  
que capaz de sumirme en agua pura  
para verme crecer en esta estepa  
endulzó con sus voces mi garganta  
por servir a quien busca lo que encuentra**

...

**Yo sé que su bien está en mi casa  
y mi bien es donarme en su carencia**

## Los ojos de Dios

**Recogí los frutales de mi huerto  
y ofrecí mi alimento en la posada  
germinando en su voz nuevos augurios  
de beber en la pulpa de su traza  
en el frutopreciado de aquel monte  
pude ver la riqueza que ocultaba  
en la tierra que fértil se hace vida  
en el germen que lento se elevaba  
y aprendí que la tierra como el hombre  
encierra su secreto en su mirada  
que permite vivir en ese cuenco  
y luego florecer en rosas blancas  
cuyo aroma amanece agazapado  
para luego inundar toda velada**

**la tierra se estremece de su fruto  
y el hombre redescubre su alabanza**

## El sueño

Celeste firmamento que me abrigas  
prodigando en mi ser contemplaciones  
que nacen entre cánticos de aurora  
y se duermen en medio de arboles  
tú recorres en clara curvatura  
los recónditos huecos de tus odres  
alumbrando en el astro rutilante  
y enraizando el ardor que de sus albores  
nada escapa a los ojos de tu esfera  
y hospedas tantas aves en cofre  
y las nubes en blanca melodía  
navegan sobre el fondo de tu nombre  
añorando verter el agua clara  
que llega de tu espacio hasta mis voces  
soñando cosechar frutos y mieses  
en la alianza nacida en tus colores

## Y de su sombra....

Cae la tarde gris y de su sombra  
surge la voz del astro ya apagado  
con antigua memoria que en su tiempo  
proyectara su luz en mi legado  
llega la luz del alba en cada noche  
danza el zorzal delicias en su canto  
nunca en callada siembra se destruye  
tanto sudor que exige todo campo  
yo sé que la esperanza no decae  
ni muere en su fulgor la paz del astro  
veo la recompensa en la plegaria  
vivo por la alabanza del ocaso  
clamo por los anuncios de mi tarde  
guardo el anhelo puro entre mis brazos

## Tarde de desierto

Tarde gris que la noche no diluye  
lucernario que alumbras en tu sombra  
desierto que desnuda cicatrices  
crepitar en mis horas que se agitan  
esa luz que despliega su sapiencia  
yo no sé ni percibo en lo cercano  
y he de ver esa la voz de la mirada  
envuelta en los secretos de su halo  
un glorioso portal en la distancia  
que promete victoria de arrebatos  
y el eterno fluir de la existencia  
en la paz la concordia y en sus trazos  
que no saben de espinas virulentas  
ni apetecen las trampas de este casco  
pues eligen el mar de la inocencia  
derribando el granizo de los campos  
colmando la esperanza en la certeza  
de otra tarde que alumbre con sus cánticos

## **Velada indescifrable**

**Trajo la historia densas voces  
que prometieran  
esa velada que surgiera indescifrable  
donde la pobre cavidad  
de mi barcaza  
no pudo asir esa elocuencia  
ni percibir en tanta hondura  
haces de luz que descubriesen tu ambrosía  
ni la palabra que extinguiera su hombre ciego  
porque el candil de aquellos días  
era pequeño  
y entretejido entre los huecos de la noche  
sólo alumbraba aquella senda  
que humildes pasos intentaba con su vértigo**

## La penumbra y la gloria

**Penumbrosas estelas que vacilan  
cuando gime la noche por la niebla  
suspirando al fluir desde su fuego  
ramilletes de sol sobre mi celda  
oscura la velada en que pretendo  
esplendores que nacen en mi vela  
cuando el astro dormita mansamente  
y el atril de mi llama está en su estera  
gloriosas las mañanas del invierno  
envueltas en su frío y su aspereza  
caminando en la senda que apetece  
recobrar los jalones que reflejan  
los recuerdos latentes en la sombra  
de la vida que muere cuando espera**

## Mi fuego

Mañanas grises de la noche densa  
han despojado el laberinto oscuro  
que me fascina con su curvatura  
y me aprisiona por no hallar mi surco  
pero la altura reclamó mis ojos  
y la esperanza cosechó su escudo  
y peregrino de mi senda estrecha  
he deambulado dirigiendo adusto  
hacia la cima que enmarcara el cielo  
desde la sima que estrechó mi gusto  
y el vagabundo trajinar del día  
apaciguó sin igual disgusto  
hasta lograr en el sendero simple  
la fiel certeza que a vivir reduzco  
cuando aquel norte que llamó a mi puerta  
fuera el recinto que encendió mi lustro

























